

Para la crítica de los Aenigmata de Sinfosio

Muchos son los tesoros que guarda la Real Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid; pero entre ellos se lleva la palma la rica y singular colección de manuscritos provenientes de San Millán y Cardeña. Dentro de esta valiosa colección el manuscrito 39 ha sido objeto no ha muchos años de una importante investigación producida por Dámaso Alonso, porque en él se encuentran piezas historiográficas únicas que confirman para el Monasterio Emilianense un papel de receptáculo de corrientes de todo tipo y una especie de misión de salvaguardia de varios y divergentes materiales originarios de todos los puntos de la Península y de más allá de los Pirineos ¹. Me interesa ahora prestar de nuevo atención a este manuscrito 39 que representa un momento de gran trascendencia en la cultura altomedieval: las notas sugeridas por este manuscrito serán mi sincero homenaje al incansable estudioso que se honra en este volumen.

Un fenómeno curioso al que vengo dedicando diversos estudios es el modo de presentarse nuestros códices de la Alta Edad Media, muchos de los cuales proporcionan indicios que contribuyen a reconstruir la historia cultural de estos tiempos, no tan anodina como se asegura con frecuencia. Nuestro códice 39 es un ejemplo notable en su abigarrado contenido, que me apresuro a describir en sus líneas más generales. Aunque actualmente es un códice aparentemente unitario, pronto se echa de ver que está

1 Me refiero a su precioso estudio sobre las leyendas originadoras de la épica francesa: D. Alonso, 'La primitiva épica francesa a la luz de una nota Emilianense', en *Revista de Filología Española* 37 (1953) 1-94. Complemento paleográfico de este trabajo es el de G. Menéndez Pidal, 'Sobre el escritorio emilianense', en *Boletín de la Real Academia de la Historia* 143 (1958) 7-19.